



PARIS: EN SUSCRIPCIÓN ANUAL, SE PAGA EN TRES PAGOS, EN ABRIL, JUNIO Y OCTUBRE. EN ESTOS PAISES, EN SU OFICINA DEL PERIÓDICO, CALLE DE LA MONJA, 11, MADRID. SE SUSCRIBEN EN TODAS LAS LIBRERÍAS Y EN LA ADMINISTRACIÓN. SE INSERTAN ANUNCIOS Y COMUNICACIONES.

NOESTROS GRABADOS.

LA TARDE.

(CUADRO DE M. CHARLES MARCHAL.)

El sol se ha ocultado tras el horizonte. El labrador acaba su tarea. Dejo el peso del cansancio y de los años inclina su frente. Reina en torno el silencio. La luna brilla. De los montones de estiércol que arden, se alcanzan columnas de humo que llegan hasta las nubes. Parece que nada viene a turbar la calma de aquella hora solemne, como no sea el lejano toque de oración que despierta en el alma sentimientos dulces y religiosos que parecían estar dormidos en medio del estrépito y del movimiento del día.

Este cuadro es, á nuestro juicio, superior al que ayer publicamos. Hay en él más sentimiento, más espontaneidad, más poesía.

LA FAMILIA DE UN DIOS.

ESTUDIOS HISTÓRICOS PARA "EL GLOBO."

ARTÍCULO SEGUNDO.

¡Cuántos crímenes en los palacios del despotismo! Suprimió la libertad, que es la luz, y viene la noche. Y en el seno de la noche se arrastran aves carnívoras; reptiles inmundos, los hijos naturales de la tiniebla. A las competencias del Foro suceden las competencias del salón; á los debates las intrigas; á los votos en el comicio ó en el Senado las maniobras cortesanas; á los tribunales del pueblo los favoritos del tirano; á la vida tempestuosa muchas veces y agitada la paz, sí; pero la paz de los sepulcros. No hay los peligros de las elecciones, pero hay los peligros todavía mayores de las camarillas. No hay aire, y por consiguiente, no hay vientos ni huracanes; pero tampoco hay respiración posible. En la oscuridad se desarrolla el crimen. Apenas Augusto funda el despotismo, cuando tras con el despotismo todos los horrores de esta cuestión de las camarillas, en cuyo seno se enciende el nefasto principio y la raíz venenosa de las castas. Livia personificaba todos los peligros de la herencia cesárea, teniendo todas las perversidades posibles en la naturaleza humana. Llegar al poder por la herencia y asegurar la herencia por el crimen era todo su pensamiento. Así, como ya hemos dicho al llegar á la vejez, volvió los ojos la inplacable matrona á la familia imperial, y se propuso sustituirle en su propio familia, era á riesgo de perpetrar los mayores crímenes. El emperador no tenía hijos varones, pero tenía nietos, muchos nietos. Todos serían regidos por la ganancia de Livia, terrible y glacial como la muerte. Oblicuos á su ambición serán vencidos: muros entre el poder y susavidas manos serán firmemente derribados. Los más odiados eran los más cercanos. Así Julia, hija de Augusto, dotada de inteligencia y de gracia, centro de la buena sociedad romana, Julia parecía como el reverso de Livia; sencilla esta, y aquella lujosa; austera esta, y aquella sensual; esta casera y aquella mundana; pensando siempre la

esposa del emperador en la política y labija en los placeres; la esposa en satisfacer su ambición y la hija en satisfacer sus sentidos.

Y Augusto pretendía que fuera su Julia un modelo de severidad en la vida y un ejemplo de virtud en el mundo. Habíase propuesto sustituir el vigor de las libertades perdidas el vigor de las costumbres sanas, ignorando sin duda que no hay virtudes privadas donde no pueda haber dignidad pública. Y sus leyes tiraban á rebajar el matrimonio, quebrantado por las guerras civiles, y á reorganizar la familia, completamente destruída. Para cumplir su fin, necesitaba que le ayudasen sus parientes, y antes que todos, Julia, su hija Julia. Así la reconvinó un día que armó mucho ruido en el teatro con sus risas y sus ademanes, y otro día que se presentó en palacio con traje oriental, y otro día que se arrancó los cabellos blancos para fingir más juventud y hermosura, prohibiéndole terminantemente emplear cosméticos en su persona y malgastar el tiempo en fiestas y devaneos. Julia iba, pues, á las cortas veladas de su padre en traje sencillísimo, á hilaba lana con la severidad de las antiguas matronas. Pero en cuanto su padre, abrumado por los trabajos diarios, rendido por el excesivo madrugador, se metía en su cuarto y se acostaba en su cama, tornábase á su palacio Julia, y en el palacio se daba á los gozos más desordenados, á las cenas más babilónicas, á las orgías más voluptuosas, á las fiestas y á los sarcos más orientales, á todas las embriaguezas de los sentidos, en compañía de todos los nobles perdidos y de todos los jóvenes epícticos. Cuando el sueño venía sobre la Ciudad Eterna, cuando estaban desiertas sus calles, al amparo de las sombras, salían en tropel como bandadas de bacantes Julia y los suyos; interrumpían el sueño de los romanos con canciones voluptuosas y con besos ardientes; consumaban bestiales ayuntamientos á las puertas de los templos y ante el ara de los dioses; é iban á la tribuna de los Rostris á dejar en la estatua de Marayas, junto á esta tribuna erigida, tantas coronas como tragos habían apartado de su prótervo amor. La tribuna de los Rostris, el cerebro de la tierra, el pedestal de la libertad, el núcleo de las ideas, el lumínar de la conciencia, el santuario de la República, la voz eterna de Roma; el ara sagrada de la eloquencia; aquel santo lugar alzado en el Foro que había visto pasar por sus cimas desde la virtud de

los Griegos hasta la palabra de Cicerón, ¡oh! servía en la edad imperial de lecho á una prostituta y á sus impuros manebros.

Los vicios de Julia quedaban ocultos á los ojos de su padre. ¿Quién podía darle ese disgusto? Livia, que los espía y los sabía, era demasiado hábil para revelarlos inoportunamente. No perdía la emperatriz un tiempo en cosas inútiles. Recogía pruebas, amontonaba hechos, seguía su proceso; pero aguardando con serena calma la hora suprema de una revelación provechosa á sus maduros planes. Julia, después de todo, había sido corrompida por su propio padre, que la casara con cuantos exigía la razón de Estado. Era necesario tener al triunviro Antonio sometido, pues casamiento de Julia con un hijo de Antonio que se llamaba Antyllus. Era necesario asegurar en la familia de César la herencia imperial, pues casamiento de Julia con su primo hermano Marcelo, hijo de Octavia, hermana de Augusto. Era necesario tener, perdido Antonio, muerto Marcelo, un gran general á la devoción del imperio, capaz de heredar al emperador y de sustituirlo con gloria, pues casamiento de Julia con el general Agripa. Era necesario que la familia de Livia cobrase un gran poder en la corte y en la política, pues casamiento de Julia con Tiberio, el primogénito de Livia. No tenía, pues, Augusto derecho á quejarse de la corrupción de su hija, cuando él mismo la había prostituido. Al sacrificarla á la razón de Estado, al hacerla bohín y despojo de todas sus batallas políticas, al convertirla en ciego instrumento de su imperio, al pasarla de lecho en lecho, sin consultar jamás su voluntad, sin oír los latidos de su corazón, como si fuera una estatua privada de vida y sujeta á ornar los palacios de los que la habían comprado por alguna merced, Augusto apejó la naturaleza, la conciencia, el pudor en su hija, y la dejó entregada á todos los caprichos de la más grosera sensualidad. El matrimonio era ya para ella una prostitución; la santa maternidad un oficio; el corazón un cortés que se ataba al hombre y al lecho designados, no por el amor, sino por el Estado. De tales errores solamente pueden brotar males y una completa perversion de la voluntad y de la conciencia. Julia no se satisfacía con los maridos que le decretaba su padre, é iba en pos de los amantes que le señalaba su capricho. Veinte años vivió esta vida y en veinte años nada amó Augusto. Pero

un día Livia comprendió que se acercaba la hora de dar un golpe decisivo. Julia estaba con Tiberio designada á heredar el poder supremo. Livia necesitaba que lo heredara en verdad Tiberio; mas para compartirlo con ella, con la madre, no con la esposa. Luego Julia tenía tres hijos, y era fácil que en algún momento su ternura de hija y su amor de madre cambiasen el testamento de Augusto y arrancaran la herencia del imperio para cualquiera de sus cachorros. Perdida Julia, se perdía con ella la más temible aspirante al imperio y la más poderosa rivalidad en la herencia. Pese á perderla. Y la mujer que parecía de un entendida amorosa madre, se convirtió bien pronto en implacable madrastra.

Livia se fué una mañana al cuarto de un esposo y le reveló todas las infamias de Julia. Construido el emperador por un voto del Senado en maestro de las costumbres, acababa de subir á la tribuna de los Rostris, para promulgar desde allí una ley favorable á la santidad del matrimonio, y en la noche de aquel día solemne, presagio seguro de una restauración en las antiguas virtudes romanas, Julia congregaba sus adoradores y conspiraba la tribuna con sus escándalos, hirviendo la megilla de su padre y faltando á la majestad de su cuerpo. En cuanto Augusto supo tal perversidad, Augusto se creyó perdido. Si no era su familia la primera familia del mundo, lo mismo en virtud que en inteligencia, no merecía el poder supremo y la suprema autoridad en la tierra. Los vapores de la maldad de su hija empuñaban la corona del padre. La ciudad, entre su iba á reír de su ignorancia y á tomarla por complicidad. Si no sabía cuanto pasaba en su palacio, ¿cómo iba á saber cuanto pasaba en las remotas regiones de su imperio? Y si lo sabía y lo callaba, también él era un perdido, un epicureo, un greguero, un victoso. Augusto se creyó perdido para siempre. A estos temores se unieron las ponzososas revelaciones de la hábil madrastra. La casa de Julia era una casa de oposición al imperio. Se recitaban arengas en que latían argumentos contra los timados y los dobles de carácter; se recitaban también versos en que se ridiculizaban los escrúpulos del César no admitiendo el título de dictador, cuando ejercía la dictadura más poderosa y más extensa. Se vitaba la descendencia imperial, porque se corrompía á los nietos del emperador. La hija mayor de Julia, llamada también como su madre en memoria de César, había sido prostituida al poeta Ovidio para que compusiera en su loor libros y versos escandalosos. Hasta se llegó en alguna de aquellas confabulaciones, entre eróticas y políticas, á temer el asesinato de Augusto, á fin de poner más seguramente todos los placeros sobre las espaldas del imperio.

Augusto se encerró en su cuarto como en frío sepulcro. Los ojos se le arrasaban de lágrimas, y los suspiros le partían en mil pedruzcos el pecho. Para ser feliz, exclamaba á cada momento, para gobernar con autoridad la tierra, ni debí casarme, ni debí tener hijos. Su reconcentrada ira estallo al cabo. Toda la casa de Julia fué registrada, todos sus papeles revisados, todos sus amantes detenidos ó presos, todos sus esclavos y libertos preguntados en los patios del tormento. Los murmuradores decían que si Augusto descubriera á cuantos compartieron los favores de Julia,



La Tarde (Cuadro de M. Charles Marchal.)

bien promedian a poblarse de desiertos todas las islas en todos los mares conocidos, y a convertirse en verdaderos desiertos las callestromans. Eubus, libertado de la desgracia de príncesa, fue crecido de tal manera por las repetidas preguntas y cuestiones de Augusto, que no pudiendo como salir de su apuro, se alucó. Un amigo de Antonio, amante también de la hija de Augusto, se traspasó el corazón de parte a parte con su espada. El emperador escribió una Memoria sobre todos estos hechos, y la presentó al Senado, sin curarse de las consecuencias terribles a su nombre y a su familia que podría traer este recurso. Imposibilitado ya de retroceder en su camino, continuó a la isla Pandiaria, donde no dejaba acercarse ninguna persona viva, y mucho menos ningún hombre. Si por azar la infeliz necesitaba un médico, debía ser autorizado por el emperador, que antes se enteraba minuciosamente de su edad, de sus condiciones, de su estado, de sus costumbres, de su presencia, de cuanto pudiera sentir la furiosa lascivia de Julia. Y la que nació a Roma, cayó en la soledad del desierto, y la que compartió las grandezas del imperio, cayó en terrible abandono hasta morir de hambre y de miseria.

Derribado este primer obstáculo, ya era fácil derribar todos los otros. Pueden los nietos ganar el corazón de un abuelo y hacer olvidar con sus gracias las desgracias de Julia. Pues desaparecieron los nietos también. ¡Qué obstáculo material, ni qué recordamiento moral bastaban a impedirlo! Livia había sacrificado al joven Marcelo, sobrino de Augusto, casado por Virgilio, hijo de la dulce Octavia, aquella mujer, que su tiempo del triunvirato se interpusiera en los odios de los triunviros como nubes de paz y como genio de reconciliación y de armonía. Marcelo, delicia de su tío, esperanza del imperio, objeto de culto para toda la sociedad romana, se extinguió a los veinte años de una usura misteriosa, cuando lo exentaban de la edad exigida para el pontificado y el tribunado, y lo designaban así a la sucesión inmediata en la suprema autoridad imperial. Durante su enfermedad hay un seguro indicio de su muerte. El médico que curaba a Marcelo era el mismo médico de Livia. Y con la muerte de Marcelo esta furia ha guiado un competidor temible a su hijo en la herencia, y se ha unido a sí misma una rival temible en la amistad del César, porque la muerte del adorado joven aleja a la hermana de Augusto, a la virtuosa Octavia, de la corte y de sus ambiciones, y la lleva a esperar en el dolor y el llanto la hora señalada por el destino para reunirse con el fruto de sus entrañas en los Elisios campos. Y así desaparecieron todos cuantos tengan que ver algo en la herencia de Augusto.

Nadie puede explicarse la muerte de Agripa en la flor de la salud y de los años, Agripa, yerno del emperador, su general, su ministro, su heredero. Y nadie tampoco la muerte de los nietos de Augusto, Lucio César se extinguió de una enfermedad misteriosa en Marsella. Cayo César recibió una ligera rozadura de débil fecha en las guerras asiáticas, y sucumbió, no al dolor de la herida, a las curas de Lotin, amigo íntimo de Livia. Ya solo quedaba Postumo, único naufrago en aquella tormenta, único sobreviviente de la muerte universal, que en los herederos del imperio terriblemente se encarniza y se ceba. Livia se propuso el ánimo del abuelo en tales términos contra el nieto, que le envía primero a Sorrento y luego a una isla desierta, a pesar de ser último vástago de la familia augusta. Por manera, que heredar el nombre de César, recibir con la sangre la autoridad y el imperio, llevar en las venas el privilegio del gobierno sobre la humanidad, pertenecer a una casta de dioses que tendrán súbditos y cortesanos, adoradores y templos, lejos de ser un título para vivir, es un motivo para tener perpetuamente la existencia ceñida por estirros, y la muerte pendiente de los brujos de los envenenadores y de las arterias de los médicos: horrible compensación a la omnipotencia.

Reinas melancólicas reflexiones debieron saltar al emperador Augusto, cuando al fin de sus días, preservándose de Livia como de sinistra sombra, corre secretamente a la isla donde el mismo ha confinado su nieto Postumo, y lo abraza, y lo besa, y le empapa el rostro de lágrimas, como si con aquella efusión quisiera contrarrestar todas las flaquezas de su voluntad y borrar la criminal, aunque indirecta participación que ha tenido en la muerte de todos los suyos. Mas, ¿dónde irá Augusto que no le siga la sombra de Livia! ¿Dónde se esconderá que no le encuentre el ojo avizor de aquella ave nocturna! Livia está a su lado en el gabinete o cubículo de trabajo; Livia a su lado en la litera de paseo; Livia a su lado en los consejos del gobierno; Livia a su lado en el sueño y en el reposo. No es más que un esclavo de Livia el señor de la tierra. La esposa le tendrá un perpetua tutela y con él tendrá en tutela a la humanidad: tal es nuestra suerte cuando nos desasimos de las leyes y de las instituciones para entregarnos a la ciega arbitrariedad de los poderosos. Livia sabe que Augusto ha ido a ver a su nieto, y por lo mismo que todo lo sabe, no le pregunta nada a la vuelta. El mayor medio de gobierno que tenía la arteria matrona se encontraba en una muestra de subordinación eterna al esposo imperial y en su menosprecio de las apariencias del poder; bastándole por completo la satisfactoria realidad. Así ninguna investigación imprudente sobre el viaje de Augusto. Pero desde que ha llegado a cerciorarse de su objeto, prepara el otro viaje más largo. Desde luego, el único romano que acompañará al emperador, muere súbitamente. Y a la mañana del regreso, en los jardines de Nola, su mujer ofrece a Augusto el manjar por excelencia del verano en los campos meridionales, aquellos higos destilando miel, que los atenienses ponían sobre todos los frutos de la tierra. Augusto los come con placer, a pesar del estado de su vientre, y Livia le acompaña. Mas cualquier observador hubiera podido distinguir fácilmente que esta cogía los higos para el emperador de unas ramas y los higos para sí de otras ramas de la fatal higuera.

Cuando Augusto sintió que se moría, llamó a los cortesanos y a los amigos presentes. En ningún sentido se cumplió como en el aquella sentencia: tal la vida como la muerte, y tal la muerte como

la vida. Viéndose pálido y demorado, se compuso el rostro y se arrojó los cabellos al espejo como una cortesana, fingiendo benévola y fina sonrisa. Hipócrata, artero, doble, astuto, reveló a la posteridad y a la historia el juicio definitivo sobre su vida, que la pesaba en la conciencia. Republicana de nombre, dictador de veras; con todas las apariencias de la libertad en su gobierno y todas las fuerzas del despotismo en su persona; falsificando el tribunado, y el consulado, y la censura en una falsificación gigantesca, para que Roma pasara de la República a la tiranía sin advertir su paso, la vida de Augusto fue una prolongada comedia. Así lo confesó públicamente, y así concluyó pidiendo, a guisa de consumado actor, el consabido aplauso a un consumada habilidad en la representación de aquella farsa.

Cuando hubo despedido a sus amigos, quedó completamente solo con Livia, con su mujer y su verdugo. La obra de cuarenta años podía perderse para la matrona romana en cuarenta minutos. El ministro de su ambición era la muerte. Decretóla y expidióla inmediatamente al desderrado Postumo, que espiró el día diez y nueve de Agosto del año catorce de nuestra era, es decir, el día mismo que Augusto. Luego Tiberio estaba en Liria, cuando su predecesor iba a dejar este mundo. En el intermedio de uno a otro reinado podía renovar la República, que estaba como guardada en todos los corazones; despertarse la libertad que estaba dormida y no muerta; recordar el pueblo romano sus perdidos derechos; rebatirse el Senado y recuperar el gobierno; querer las patriotas la ciudadanía y no la esclavitud; salir alguna retono de Bruto por aquellas cenizas tan fecundas en tribunas y en héroes. Livia mandaba correo tras correo a su ausente hijo, conjurándole para el pronto regreso y diciéndole que el pueblo debía saber a un tiempo la muerte del emperador y la exaltación de su heredero, a fin de que ni un momento pudieran respirar libremente Roma y la tierra. Después de haber acelerado la muerte de Augusto, quería detenerla, como si impusiera en la naturaleza cual en la sociedad imperaba. Sus ojos se suspendían a los ojos vidriosos, sus labios a los labios cárdenos, su pecho al pecho demorado, los latidos de su corazón a los resacaos de aquel gran moribundo, como para darle un soplo de vida todavía con su aliento. Augusto, que engañara a la tierra, vivió y murió engañado por una mujer serbia. En la suprema hora, en la última agonía debió sentir, para calma de su engaño, que se doblaban la soledad, el cariño, el próvido cuidado de Livia. Y era porque Livia no había contado bien el tiempo y se encontraba con una muerte algo prematura en la nomenclación de sus proyectos. Y Augusto perdía por completo el conocimiento, gritando que veía entrar cuarenta jóvenes en su cubículo y llevarlos en hombros. Pero luego recibió el conocimiento, invocó varias veces a Livia y bendijo el recuerdo de esta mujer amada, y recibió tranquilamente sobre sus párpados entorpecidos el eterno sueño. Livia recorrió el cuarto en todas direcciones, se asomó a la cerradura de todas las puertas, y se dejó caer al pie de su esposo, decidida a no revelar su muerte hasta que no estuviera segura del próximo regreso de su hijo Tiberio. En cuanto su temor se ahuyentó, abrió las puertas de par en par, notificando a los cortesanos que Augusto había espirado, remitiéndoles el cuerpo. Mas habían pasado algunos días entre la muerte y la revelación de la muerte. Así les entregaba un cadáver podrido y pestilento, imagen de la conclusión y de la suerte del imperio.

Emilio Castelar.

UN NATURALISTA DEL SIGLO XIX. (I)

LOUIS AGASSIZ.

II.

Agassiz parecía consagrado casi exclusivamente a las investigaciones de zoología y paleontología, pero una circunstancia le obligó a fijar su atención en las observaciones de Hugi, uno de los más sabios geólogos de Suiza, relativas a los ventisqueros. No pudiendo permanecer indiferente a las conexiones que se agitan sobre los fenómenos de la naturaleza, se apasionó por el estudio de los ventisqueros. Las pendientes del Jura, que el joven naturalista había explorado con tanta frecuencia, presentaron a su espíritu los signos de una revelación. Por otra parte, dos hábiles geólogos acababan de observar hechos cuya discusión debía difundir la luz sobre una edad de la tierra anterior a la época actual.

Existen en los ventisqueros unas masas de piedra redondeadas, que se designan con el nombre de *moerhous*. Empujadas hacia adelante o abandonadas por los hielos, según estos progresan o se deshacen, estas masas de piedra dan testimonio de cambios ocurridos. Las piedras estrías, masas de granito y otras rocas primitivas, esparcidas en los flancos de las montañas, testigos de numerosas sucesiones, informaron a los investigadores de lo que existió en tiempos lejanos. Vernez y Charpentier han notado la presencia de estas piedras en puntos muy apartados de los ventisqueros.

Ante tales indicios, el joven profesor de Neuchâtel entretuvo sobre una parte del globo un estado anterior muy diferente del actual. El 24 de Julio de 1837, los miembros de la Sociedad helvética de ciencias naturales se reunen en Neuchâtel. Agassiz preside la Asamblea. En el discurso de apertura recuerda las recientes observaciones sobre las piedras erráticas, é insiste acerca de las superficies pulimentadas de un modo uniforme, que se encuentran en toda la vertiente meridional del Jura; presenta estas superficies, siguiendo las inclinaciones del suelo, habla de las conchas que continúan aquellas rocas cortadas como losa de mármol breñidas por la mano del obrero, y de las finas estelas de la piedra, comparables a las líneas que el diamante traza sobre el cristal. Para los que han observado en los Alpes el fondo de los antiguos ventisqueros, dice el naturalista, es evidente que el hielo solo ha pulido y estriado estas rocas de un igual durata. Sostiene resueltamente que, en un

tiempo, los hielos cubrían toda la masa de los Alpes y que hubo en Europa una época de gran frío. La existencia del período glacial quedó consignada por la primera vez. Hasta entonces los geólogos lo habían atribuido todo a la acción de las aguas, así el pulimento y estriado de las rocas, como el transporte de las grandes masas de piedra.

Hecha la afirmación, Agassiz no tuvo más que un cuidado, hacerse de pruebas, proporcionarse demostraciones irrefragables de la verdad de su aserto. Entonces comenzaron sus exploraciones instructivas, quedaron cinco años consecutivos. El mundo había solo oía noticias de sus observaciones por los escritos de M. Desor; pero llegó el tiempo de presentar el volumen de los estudios hechos, y apareció (en 1840) la obra titulada *Estudios sobre los ventisqueros*. Demostrada la antigua extensión de la zona de los hielos, Agassiz fijó su pensamiento sobre la aglomeración de estas masas inmensas. Se puede juzgar si su pensamiento es grande. "Cuando la tierra se enfrió, dice, las regiones polares debieron ser el punto hacia el cual toda la masa de agua evaporada en las regiones meridionales iba a condensarse y precipitarse bajo la forma de lluvia, granizo y nieve, mientras durase el descenso de la temperatura. La duración de esta época de hielo ha sido larga, puesto que abarca la aparición de los Alpes y todos los fenómenos a que la fundición de esta masa de hielo ha dado lugar. No es sorprendente esta opinión acerca de una edad tan remota! Aun se puede discutir mucho sobre la materia, pero siempre resultará que Agassiz ha consignado hechos de la más alta importancia é ignorados hasta entonces, y tiene derecho a enorgullecerse del progreso científico realizado. Mas, no considerando terminada su obra, Agassiz excitó a los geólogos y los físicos a nuevas investigaciones; y en los momentos en que se imprimían las últimas páginas de su libro, el infatigable naturalista se hallaba en Grimsel preparando sus observaciones.

En los primeros días del mes de Agosto llegó a dicho punto, acompañándole Carlos Vogt, Desor, Nicolet y dos estudiantes de Neuchâtel. Llevaban instrumentos, porque está vez se trataba de determinar la temperatura de los ventisqueros, reconocer la acción atmosférica, y estudiar las formas de la nieve y cómo pasa al estado de hielo. El intendente del hospicio de Grim-el recibió a los naturalistas con extrema cordialidad, y puso a su disposición cuanto género tenía a sus órdenes. Dos hombres de probada experiencia se encargaron de servir de guías y se resolvió ir a establecerse sobre el ventisquero inferior del Aar que ofrece especial interés por su situación y por su carácter. Al acercarse a la *moerhous*, los investigadores se maravillaron de que el hielo había avanzado considerablemente en el transcurso de un año. Una cabaña abandonada por Hugi, uno de los primeros exploradores, y que aun estaba en pie el invierno anterior, habíase desprendido.

Después de presiciado el necesario reconocimiento, fijóse el paraje de instalación cerca de un gran peñasco, y los guías empezaron a construir un alojamiento bastante espacioso para alojarse seis personas. Afortunadamente uno de los guías era albañil, y se convirtió en arquitecto. Los muros fueron formados con piedras secas y el suelo se cubrió de yerbas, tendiendo sobre estas una tela encerada. La reunión de los jóvenes naturalistas en la soledad y en medio de una naturaleza grandiosa y triste, no es un curioso espectáculo! El ser de los placeres del mundo y de los asuntos públicos, no llega a la cabana del Aar. Aspiraciones y alegrías desconocidas para la mayor parte de los mortales agitan estos corazones. Entre estos investigadores, a quienes guía un mismo pensamiento, no puede turbarse la armonía. Sobre un mar de hielo, sin otros testigos que las rocas de granito y los pilos cubiertos de eternas nieves, no es posible la rivalidad; cada uno, en la medida de sus disposiciones, se aplica a la obra común. Agassiz es el jefe, el maestro. Llevar una piedra al monumento que él edificó, es el único anhelo de sus colaboradores.

A las cuatro de la madrugada todo el mundo está de pie. Agassiz dispone abrir agujeros en el hielo para medir la temperatura, y descubre que a la profundidad de tres metros ésta es siempre igual. Más tarde hace colocar en estos agujeros largas perlas, que servirán para determinar el movimiento del ventisquero. Las mañanas estaban dedicadas a examinar las huellas de los antiguos ventisqueros, a estudiar sus caracteres y seguir la marcha de las moles erráticas y a observar la influencia de los vientos, del sol y de las nieblas. Por las noches, después de haber satisfecho el apetito excitado por las expediciones, se dormía en medio de un profundo silencio. El frío de la noche hacía cesar el curso de los arroyos y el ruido de las cascadas.

En el Oberland se oyó hablar de este establecimiento de un género nuevo; muchas personas, animadas del deseo de visitar a los expedicionarios, les sorprendieron con su presencia. Mad. Agassiz, sin ausenciarse, subió, acompañada de su hijo. El eminente geólogo Dübree, profesor de la facultad de ciencias de Strasburgo, noticioso de la estancia de Agassiz en aquel paraje, subió también a verla, y fué recibido en la cabana de piedra. El naturalista de Neuchâtel solo dejó un alojamiento para continuar sus trabajos en otros puntos, y atravesando el mar de hielo que separa el ventisquero de Finstern del de Grindelwald, pasó a Strahleck!

(Continuará.)

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Versalles 17.—Mañana hoy una gran comida en el palacio de esta presidencia, a la cual asistirán gran número de diputados.  
Según la nueva ley votada por la Asamblea, el número de diputados, que es actualmente de 735, queda reducido a 531.  
Perpignan 17.—Pasen de 200 los carlistas que entre ayer y hoy han sido internados y conducidos a los depósitos.  
Las autoridades francesas obran con mucha au-

lidad, no permitiendo que ningún carlista permanezca cerca de Bayona.

Londres 18.—Ha llegado el vapor correo inglés con la correspondencia del Río de la Plata.

Viena 18.—El partido liberal alemán trabaja mucho para obtener la reducción del ejército, habiendo acordado que el duque será uno de los mas de su bandera en la próxima campaña electoral.

Berlin 18.—Se asegura que en el caso de que el príncipe de Bismarck, a causa del estado de su salud, se vea obligado a abandonar su puesto, será reemplazado por el príncipe de Bismarck, embajador actualmente de Alemania en Rusia.

Londres 18 (via cable).—El Banco de Inglaterra ha bajado hoy su descuento a 3 por 100.

Constantinopla 18.—En oficial la noticia de que algunas partidas de insurrectos han pasado la frontera de Montenegro por Fiva.

Ha ocurrido un serio tumulto entre turcos y herzegovinos en Norandritche, siendo dispersados los insurrectos que dejaron sobre el campo 600 muertos, la mayor parte montesegrinos.

Paris 17.—No es cierta la noticia de haber muerto uno de los más importantes legitimistas franceses.

Nueva-York 18.—Los periódicos anglo-americanos publican un extracto de la carta que don Carlos ha dirigido al Rey de España, considerando cómicas las presentaciones del jefe de los rebeldes españoles.

Versalles 18.—Asamblea Nacional.—Se aprueban varios proyectos sin importancia.

A propuesta del Sr. Rivard, se aplaza para el lunes próximo la tercera deliberación sobre la ley electoral que se había fijado para mañana.

Una gran mayoría de la Cámara es hostil al proyecto de ley de imprenta. Como la comisión que ha de informar en tambien en su mayoría opuesta al mismo, se cree que será abandonado.

Calcutta 18.—Se ha descubierto una vasta conspiración de indígenas que tenía por objeto apoderarse del arsenal de Rangoon (Birmania inglesa) y pegar fuego a la ciudad.

Han sido presos muchos birmanos sospechosos de complicidad en esta conspiración.

Febr.

A consecuencia de la muerte del abad titular de la basílica palatina de Mantua, el obispo se presentó a tomar posesión de los títulos de la iglesia inferior su nombraba el nuevo abad. El capítulo se opuso a la demanda del obispo, declarando que carecía de fundamento.

El ministro de Justicia, italiano, ha dado su aprobación a la conducta del capítulo, atendiendo a que el nombramiento del abad corresponde al Rey.

Un telegrama del Cairo dice que el ministro de Hacienda había presentado al Consejo de ministros, bajo la presidencia del khedive, el presupuesto de gastos é ingresos desde Setiembre de 1874 a Setiembre de 1875.

El Consejo, después de examinar las cuentas, las aprobó.

Segun participan de Ragusa, Jean Musich firmó el día 14, en Travigne, un acta de renuncia de diez pueblos católicos del distrito de Popovich. Raouf Pachá, gobernador de Bosnia, había llegado a Travigne.

Los periódicos republicanos franceses manifiestan una firme confianza en el resultado de las elecciones.

Algunos hacen notar que la mayoría reaccionaria de la Asamblea se ha equivocado en sus cálculos, y que, según todas las probabilidades, se equivocará tambien en la cuestión del escrutinio. Los demócratas, dicen, con su ley sobre los consejos generales, pensaba excluir a los republicanos de las asambleas provinciales, y, sin embargo, los republicanos no han tenido motivo para quejarse ni de las elecciones para los consejos generales, ni de las elecciones para los consejos municipales.

Los sentimientos y las convicciones del partido republicano, según los citados periódicos, se resumen en una palabra: Francia ha adoptado definitivamente la forma republicana y por consecuencia habrá nombrar Asambleas republicanas.

NOTICIAS GENERALES

La Tesorería central de Hacienda pública otorgará mañana, desde las diez de la tarde, la factura de expensas de bonos del Tesoro de la primera emisión del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señalada con el número 1.076 de presentación y 478 de orden para el pago, é importante 5.970 pesetas, y la factura de intereses de carpetas provisionales de la segunda emisión, vendidos en 31 de Diciembre de 1874, señalada con el número 357 de presentación y 357 de orden para el pago, é importante 11.625 pesetas.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para mañana, de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, segundo semestre de 1873, carpetas números 1.571, 1.779, 1.781 y 1.782 de señalamiento; primer semestre de 1873, carpetas números 1.310, 1.578, 1.585, 1.590 y 1.591 de señalamiento; segundo semestre de 1873, carpetas números 2.035, 2.059, 2.030, 2.061, 2.062 y 2.064 de idem; primer semestre de 1874, carpetas números 1.675, 1.750, 1.842, 1.915, 1.916, 1.917, 1.918, 1.920, 1.921, 1.923 y 1.925 de id.; segundo semestre de 1874, carpetas números 335, 1.198, 1.274, 1.304 y 1.354 de id.

Intereses de resguardos al portador depositados en esta Caja general, segundo semestre de 1873, carpetas núm. 7.390 de señalamiento; primer semestre de 1873, carpetas núm. 7.781 de id.; segundo semestre de 1873, carpetas números 2.478 y 2.462 de id.; primer semestre de 1874, carpetas números 339 y 370 de id.; segundo semestre de 1874, carpetas números 317 y 450 de id.

(1) Véase el núm. 231 de El Globo, del día 17 del actual.

Intereses de bonos del Tesoro, primer semestre de 1874, carpeta número 3.997 de señalamiento, segundo semestre de 1874, carpeta número 189 y 184 de id.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpeta números 233 y 370 de señalamiento.

De Lumbier, con fecha 13 del corriente, escriben a un periódico de Zaragoza:

Esta mañana han enviado los carlistas una comunicación al general Reina, pidiéndole permiso para conducir por este pueblo y Domeño un convoy de heridos con destino al hospital de Irroqui. Dicho señor ha accedido a lo solicitado, por lo cual no se ha hecho fuego en todo el día, y a la una han pasado con cinco heridos en camillas y uno a caballo. Dos llevaban amputado el brazo izquierdo, otro herido el derecho y un tercero en silla; los demás no se qué herida tenían, el herido en el brazo derecho caminaba muy decidido.

El médico carlista que los conduce ha regalado una medalla de bronce del tamaño de una peseta al general Reina de parte del jefe que manda las fuerzas enemigas en esta zona, y otra al coronel de lanceros de Lusitania. Por el anverso dicen: *San María*, y por el reverso tienen el Corazón de Jesús. Dicen que se las ha mandado su reina para regular una a cada herido; con eso comerán los muchos inútiles que quedan después de la guerra. También han repartido unas 20 a los que se han encontrado al paso, pero cuando yo quise recordar ya no tenía ninguno.

Esta mañana venían a presentarse cuatro artilleros y uno de infantería, trayéndose consigo los primeros un cañón, pero fueron sorprendidos y sólo pudieron conseguir su objeto dos de los primeros y el último. Los otros dos han sido pasados por las armas. A pesar de los castigos tan atroces que les imponen, son bastantes en número las presentaciones que ocurren.

Hemos recibido el número 10 de la revista *El Remillete*, notable por sus buenos artículos y por las piezas de música que regala a sus abonados.

En este número da principio a la publicación del discurso leído en la Universidad de Barcelona, con motivo de la apertura del curso académico de 1873 a 74.

Con dicho número ha repartido una melodía, *Lágrimas*, para piano y canto, escrita expresamente para *El Remillete*. La letra es de Juan Tola, la música del maestro F. Pedrell.

El número de este número es el siguiente:

Sección científica: Injuicio de la educación en la civilización de los pueblos (discurso pronunciado en la Universidad de Barcelona, con motivo de la apertura del curso académico de 1873 a 74), por el Dr. D. Juan Texidor y Cos.—Revista de ciencias morales y políticas, por L. Reginal.—Sección literaria: Maseniana, a Teófilo E. Rojas, por Juan Vicente González.—El agudor (poesía), a mi hermano José Antonio, por Julio Calcaño.—(poesía), por Juan B. Toro.—La Tumba y la Rosa (poesía), por Jacinto Gutiérrez Coll.—El Danubio (de Ginebra a Viena), por la baronesa de Wilson.—Dilecto (poesía), por Andrés Bello.—(poesía), por Eduardo Tamayo.—Sección artística: Revista de artes, por Luis de Claromonte.—Sección de Variedades.—Sección de Anuncios.

Se suscribe en Madrid, en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, 6.

De Hernani, con fecha 14 del corriente, dicen:

Por no perder la costumbre, los carlistas han seguido hoy cañoneándonos, lanzándonos Santiago-Merdi y Basan 30 granadas. Las últimas entre cuatro y cinco de la tarde, sin que nos hayan causado baja alguna.

El castillo de Santa Bárbara ha disparado a su vez contra las baterías amigas y los cañeros, muchos de los cuales han tenido que abandonar los carlistas por los desperfectos que les han ocasionado nuestros proyectiles.

El consejo de guerra reunido el martes último en este distrito militar para juzgar a dos oficiales del arma de caballería, ha sentenciado a un teniente a dos meses de prisión en un castillo y a veinte años de prisión a un alférez solo a un mes, y a varios soldados a penas leves.

Antesayer fué sorprendida en la calle de Bernabéu, núm. 16, principal, una partida de juego, encontrándose en ella 13 individuos, que fueron multados cada uno en 50 pesetas, y en 1.000 el dueño de la casa.

La junta directiva de la Asociación de escritores y artistas ha elegido a los Sres. Rosell, Sans, Campo, Fernandez y Gonzalez (D. Modesto) y Ossorio y Bernad, para que, en compañía de los testamentarios de D. Lucas Aguirre, distribuyan la vienesa de Navidad los 3.000 rs. a las familias pobres de escritores públicos.

Ayer empezó en Cataluña el levantamiento de somatenes, que durará cinco días.

Hemos recibido el primer número del diario de noticias, anuncios e intereses materiales, que con el título de *El Avisado Cartagenero*, ha empezado a publicarse en Cartagena.

Saludamos al nuevo colega y le deseamos mucha vida.

El capitán general marqués de la Habana ha pedido autorización para publicar una Memoria sobre su tercer mando en la isla de Cuba.

Ha sido suprimido el consulado de España en Teheran (Persia), y en su consecuencia declarado vacante el Sr. Rivadeneyra, que le desempeñaba.

Se han creado cuatro viceconsulados españoles en Portugal.

Ayer obsequió a sus compañeros de la prensa madrileña, con un espléndido banquete, celebrado en casa de Lhardy, el director del *Crónica de Nueva York*, Sr. D. José Ferrer de Couto.

Después del banquete reinó la mejor armonía, y algunos de los brindis que a los poetas se pronunciaron, obtuvieron unánime asentimiento.

El Sr. Escobar, primero, y el Sr. Ferrer de Couto, después, hicieron constar que la conducta de los Gobiernos que han regido el país durante los últimos siete años, no ha podido ser más patriótica en lo que a los asuntos de Ultramar se refiere. Esta declaración honra a los señores Ferrer de Couto y Escobar.

El Sr. Ferrer de Couto, que va a emprender nuevamente el viaje a los Estados Unidos, se despidió afectuosamente de sus conmensales, recibiendo de cada uno de ellos señaladas muestras de aprecio.

Nosotros, que solo vamos en el Sr. Ferrer de Couto, al compatriota que defiende en tierra extranjera lo que siente su corazón y orea su conciencia, le enviamos nuestro saludo cariñoso, y le circoscribimos el testimonio de nuestra consideración.

La comisión de códigos se ocupa activamente en la discusión de las bases para la reforma de la ley de organización de tribunales, tratando este asunto con preferencia para presentar sobre dichos bases todas las reformas que hayan de hacerse en la codificación, y plantear lo antes posible la importante cuestión del juicio oral y público.

En *La Crónica de Cataluña* leamos lo siguiente:

“Consignamos con gusto y por lo que pueda interesar a la honra de los empleados y dependientes del gran teatro del Liceo, que, según se nos dice, no solo han sido rescatados en su mayor parte las alhajas que le fueron robadas al aplaudido tenor Sr. Tamagno, durante la representación del *Polibio*, tales como el reloj, la leontina y el medallón, sino que el ratero, que, según una nota que tenemos a la vista, se halla preso y a disposición de los tribunales, ni es empleado del teatro, ni de ninguna de sus dependencias, sino simplemente un jovenzuelo que se introdujo furtivamente en el escenario la referida noche.”

Anoche regresó al Norte el ayuntamiento del general Quesada que ha sido portador de la carta de D. Carlos.

Ya hay 50.000 hombres de la última quinta distribuidos en los pelotones de instrucción de los diversos cuerpos de ejército.

Terminado el somaten general de Cataluña, los cuerpos de aquel ejército, antes de pasar al Norte, deberán reparar el vestuario de que tan necesitados están, a cuyo fin se han dado ya las órdenes.

Se ha podido informe al consejo de guerra acerca de un folleto militar publicado recientemente.

El general Despujols saldrá en breve para los baños de Alhama.

Ayer se reunió a la hora acostumbrada el Consejo de ministros.

La comisión de notables se reunirá dentro de pocos días en el Senado.

Ayer se recibió un telegrama del conde de Valmasosa, dando cuenta de la llegada del señor Rubí a Cuba.

Hemos recibido las visitas de *Los Integridad de la Patria*, que vuelve a ver la luz, y de *El Comercio Español*, semanario que empieza a publicarse en esta capital.

Saludamos a nuestros colegas.

Han sido nombrados todos los tribunales de examen de todos los distritos universitarios, encargados de censurar los ejercicios de los alumnos que privadamente han estudiado la segunda enseñanza.

Se confirma la quiebra de la importantísima casa de Russell y Sturgis, en Manila.

Se cree que esta quiebra producirá pérdidas importantes a muchos empleados y españoles domiciliados en las Filipinas.

La *Gaceta* de hoy publicará las siguientes disposiciones:

MARINA.—Real orden declarando improcedente la vía contenciosa administrativa respecto de una demanda propuesta por D. Alejo Toral, subteniente retirado de artillería de marina, contra una orden que le denegó el abono de cierto impuesto para el haber de clasificación.

GOBERNACION.—Otra, resolviendo el expediente promovido por Luis Molina Gomez, vizcaíno del fallo de la comisión provincial de Córdoba, por el que le declaró soldado del primer reemplazo de este año por el cupo de Fuente Ovejuna.

ULTRAMAR.—Otra, autorizando a los Sres. Her y Compañía para reconstruir un muelle en el puerto de Rabatagon, del distrito de Leite, en Filipinas.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUÑA.—El general segundo cabe participa que ayer se presentaron a indulto un jefe, 95 oficiales y 136 individuos procedentes de las facciones carlistas. A Perpignan llegaron, y fueron desarmados los cabecillas Moore y Navarrete, con seis comandantes, seis oficiales y un comisario.

NORTE.—El general en jefe, donde Logroño, manifiesta que en aquella ciudad se presentaron ayer a indulto 11 carlistas con armas, procedentes del quinto de Castilla. En Victoria lo verificaron tres individuos, también armados, del segundo y sexto batallón de Alava, y en Villavieja de Messa, uno.

El general encargado del despacho de la capitania general de Victoria participa que al verificarse ayer la descubierta por la fuerza de Talavera, avanzó hasta Arantz, sorprendiendo el puesto de caballería carlista, que hubo de dejar en poder de la tropa un herido grave, y viéndoseles retirar otros.

La contraguerrilla de Miranda basó a una pequeña partida en Barchineta, inmediaciones de Espejo, haciéndole un prisionero.

NOVEDADES TEATRALES.

TEATRO REAL: *Lucrecia Borgia*.

¡Pobre Donizetti! Siempre que oigo alguna de sus óperas, recuerdo con profunda emoción un he-

cho tristísimo que, referenciá los últimos años del célebre maestro, lei, no sé cuando, en no sé qué libro.

Contaba el autor del libro, que cuando el célebre compositor italiano presentó en París los números sinfonías graves de una angustiosa mental, hubo necesidad de trasladarlo a una casa de dementes, situada en Ivry, donde el misero artista dió en la siguiente singular manía.

Vestíase todas las mañanas con el mayor esmero y elegancia, poníase siempre de frac y corbata blanca y ostentando en el pecho gran número de condecoraciones de diferentes países. Sentábase en una silla, en el jardín de la casa, con el sombrero en la mano, y allí pasaba Donizetti la mayor parte del día, sonriendo dulcemente a todo el que pasaba, con la mirada dulce, con amables semblantes, tranquilo, pacífico, impenetrable.

A tal estado había llegado aquella magnificencia febril, aquella facilidad fatal, aquel cerebro hecho astillas bajo la presión de setenta y cuatro óperas escritas en veintiocho años!

Un día, Donizetti, se negó a salir al jardín, y arrojó con ira el elegante traje que hasta entonces había vestido. Aquel día tuvo un acceso furioso; poco tiempo después, y por acuerdo de los facultativos, el desventurado maestro fué trasladado a Bérgamo, donde el 8 de Abril de 1848 exhaló el último suspiro.

¡He ahí ese destello divino que se llama arte! Mozart, enterrado silenciosamente; Beethoven, despedido por su casero porque el infeliz compositor, en su locura, empleaba con demasiada libertad ciertas indispensables funciones; Liszt, salvaje; Donizetti, loco; Mercadante sordo y ciego; Rossini, agonizando ocho días; Nourris, despedida siendo el crimen en Venecia; Bellini, muriendo en Fiesole a los treinta y tres años de edad; Offenbach y Lecocq millonarios!

¡Pobre Donizetti! Cuando anoche un público francés, abrió de entusiasmo, llamaba a escena ocho veces a la Sra. Pozzoni y al Sr. Stagno; cuando resonaban por los umbrosos de la sala los estruendos clamorosos de centenares de almas, conmovidas, fascinadas por los arrebatadores acordes de una gran artista; cuando, en fin, presenciámos una de esas ovaciones que quizá solo los españoles sabemos hacer, involuntariamente recordámos el triste suceso por el libro aquel rascado, y parecíanos ver a Donizetti en Ivry, sentado en la silla, dulce, afable, sonriente, saludando a todos con aquella mano que escribió el inmortal terceto de *Lucrecia Borgia*.

Que la ópera de Donizetti, anoche ejecutada en el teatro Real, es una de las que nuestro público oye siempre con especial predilección, no habrá nadie que lo ponga en duda. Aparte del innegable mérito de la partitura, la *Lucrecia* es obra de grandes recursos; y no hay aficionado que al escucharla, no cite con verdadera fruición los nombres de eminentes artistas que, para desdicha del arte, terminaron ya gloriosamente su carrera.

No hablamos de Selva, del inimitable D. Alfonso, cuyo recuerdo no se borrará jamás de la memoria de nuestros *dilatantes*; retirado ya de la escena para siempre, un joven y modesto cantante español, el Sr. Ordinas, hubo de encargarse en la pasada temporada del papel que aquel incomparable artista había convertido en verdadera creación.

Trató el Sr. Ordinas de copiarle; trató de imitar los gestos, los movimientos, la expresión, el traje, todo en fin, del gran artista. Y el público que vio esto, el público que comprendió la buena voluntad del Sr. Ordinas y el tributo de admiración a una eminencia artística que aquello representaba, premió con sus aplausos la delicada conducta del Sr. Ordinas.

Esto hizo antes dicho estimable cantante, y esto repitió anoche con aplauso también. Nosotros no insistiremos en el asunto, limitándonos tan solo a consignar, que siendo siempre odiosas las comparaciones, creemos que una comparación espontánea ha salvado en la *Lucrecia* al señor Ordinas.

Pero si el recuerdo de Selva es un escollo para cualquier artista que tratara de reemplazarlo en la obra de Donizetti, no lo era menos el de otras célebres cantantes que en la interpretación de la Borgia han rayado en nuestro teatro a inmensa altura.

La Sra. Pozzoni se presentó anoche a afrontar esas comparaciones, y supo salir victoriosa, que para cantantes de facultades, de corazón y de conciencia, para artistas verdaderos en toda la extensión de la palabra, no existen peligros.

He ahí una artista que no imita a nadie, una artista que canta y siente lo que canta, una artista que arranca del alma los sentimientos del personaje que interpreta, y que, segura de poderle relieves por tales medios la creación del músico y del poeta, se forja una *Lucrecia* suya, la canta, la representa, la detalla, huye a veces de ciertas golosinas puramente vocales, denfíase otras sobre dificultades quizá excesivas de vocalización, pero siempre dramática, sentida siempre, hallando para cada frase una expresión, matizándolo todo con delicadeza exquisita, con ese acierto del corazón que conmueve y eleva el alma a regiones donde nunca la respaldaron todos los juegos y los artificios de la ejecución vocal.

La Sra. Pozzoni no estaba anoche, según nos dijeron, completamente restablecida de una indisposición reciente; pero a pesar de esa circunstancia que algunas veces, en verdad, hubo de notarse, la gran artista supo arrancar numerosos aplausos en su cavatina y duo final del acto primero, y en los duos y terceto del segundo, consiguiendo al terminarse la ópera una de esas ovaciones que no es posible describir; tales fueron las muestras de frenético entusiasmo que produjo el público a la Sra. Pozzoni al ser llamada ocho veces al proscenio, en unión del Sr. Stagno.

En cuanto al Sr. Stagno, no sabemos a qué atribuir la displacencia, más que frialdad que, demostró en el terceto, y el estruendoso duo final del acto segundo, mientras que acortó con gran calor el duo del primer acto, y matizó con mucha delicadeza el final de la ópera, pues ambas que valieron al reputado artista entusiastas muestras de

aprobación. ¡Estaba tal vez enfermo! ¡Por qué no dejó oír el do de pecho con que terminaba siempre el acto segundo, y que provocaba al entusiasmo del público! ¡Por qué cantó con tanto abandono su parte en el terceto, cuando se repitió esta pieza a instancias de los espectadores! Seguros estamos que en las sucesivas representaciones desaparecerán estas faltas que anoche se censuraban con acritud. El público madrileño, que tanta distinción al Sr. Stagno, no tiene derecho a exigir máximas del joven y distinguido artista.

La señorita Cortés cantó discretamente su papel de Orsino, y oyó algunos aplausos al final del brindis.

Toda la bandada de segundas partes que revolotea en la ópera de Donizetti, pasó también sin ningún incidente desagradable, así como el coro de hombres.

Restáanos ocuparnos del Sr. Oudrid, que dirigió la orquesta e hizo oír una romanza de su composición, que ejecutó el Sr. Stagno en el acto tercero. Dicha romanza valió al Sr. Stagno muchos aplausos y una llamada a escena; como pieza suelta, nos pareció composición de poca importancia, sentida af, y de estilo elegante, pero muy estilo de despegar un tanto del de la ópera.

De todas maneras es una página musical más, debida a la pluma de un compositor que ocupará siempre un lugar distinguido en nuestro arte nacional, y lejos de censurarlo por ello, nosotros, al contrario, felicitamos cordialmente al Sr. Oudrid.

Y con la misma franqueza nos permitimos censurar ciertos descuidos de la orquesta, alguno de ellos lamentable, ocurrido al final de la ópera, descuido en que el Sr. Oudrid no debe nunca incurrir, si ha de seguir ocupando el respetable puesto que comparte con los Sres. Skocodopolski y Vazquez. Nos honramos mucho con la amistad del Sr. Oudrid, y por eso mismo nos creemos en el deber de no ocultarle la verdad.

Resumiremos en breves palabras el éxito que anoche obtuvo la *Lucrecia*. Muchos aplausos y llamadas a escena y repetición del terceto; pero todo el interés de la obra descansa este año en el acto tercero, en el que la Sra. Pozzoni arrebató al público cuantas veces la obra se ponga en escena.

Con una entusiasta felicitación a la gran artista, ponemos término a estos desaliñados razonamientos.

Antonio Peña y Godí.

RSA. IVA.—*La satana y la mantilla*, es el título de una obra en un acto cuya primera representación anunciaban para la primera función de anoche.

El asunto de la referida obra es la anécdota de una dagaesa famosa por su hermosura y por su gracia, y de un estudiante que se ve comprometido para pagar una cena.

Veamos *Memorias de un estudiante*, zarzuela de Pinon, y veamos *Bendita sea!* zarzuela formada con despojos de la referida, y presentada de nueva noche disfrazada de comedia, por el compositor de la zarzuela estrenada en Roma.

La ejecución ni ménos que regular.

*Una historia de behardilla* se intitula un drama, que se estrenó también anoche, escrito por el Sr. Palomino, según dijeron.

La fuerza de la acción, por decirlo así, ocurre a oscuras: las figuras se mueven en escena, chocan, se apartan, se fugan, y no les falta más que bailar. Los chistes de la obra son de olor, y no de sanidad.

En cambio la comedia *Retascon, barbero y espadachon*, que fué admirablemente ejecutada, fué también, con justicia, muy aplaudida. El Sr. Miguel es un actor de verdad y merece las distinciones del público.

P.

En la hora oficial de la Bolsa de ayer fluctuó el consolidado interior entre 16,67 1/2 y 75 a fin de mes, y se publicaron operaciones a 16,60, 62 1/2, 65, 67 1/2, 70, 75, 72 1/2 y 75 al contado; a 16,65, 70 y 80 a fin de mes y a 16,82 1/2, 85, 87 1/2, 90 y 85 a fin del próximo.

El exterior se publicó a 18,23.

Los bonos del Tesoro oscilaron entre 55 y 54,90 los de la primera emisión, y entre 55 y 54,95 los de la segunda.

Las obligaciones del Estado por ferro-carriles prefirieron 5 octavos las viejas, publicándose a 30,80, 70 y 75; las nuevas no se negociaron.

Las acciones del Banco de España a 163,50, 165, 155,75 y 168.

RESUMEN.

Cuponos de Enero y Julio fílmicos, 00 0/0.

Idem exteriores del convenio, 00 0/0.

Id. de Enero y Julio alíamios, 00.

Id. de bonos fílmicos—semestre, 00.

Valores amortizados, 00.

Carceles, 00 0/0.

CAMBIO.

Lómbres a 90 días fecha, 48,60.

París a ocho días vista, 5,05.

Después de la hora oficial, lo mismo que por la noche en el Bolsin, el consolidado osciló entre 16,67 1/2 y 72 1/2 a fin de mes y a 16,87 1/2 a fin del próximo.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Hay viernes se dará en el teatro Real para el tercer turno por la segunda representación de *Lucrecia Borgia*, y mañana sábado la primera de *El Trovatore*.

En los primeros días de la próxima semana se podrá oír en escena la grandiosa ópera de espectáculo, *Los Africanos*.

La tercera representación en el teatro del Circo del drama nuevo del Sr. Sanchez de Castro, titulado *Herminio*, ha proporcionado, como las anteriores, muchos aplausos al autor como a los actores, que se vieron obligados a presentarse repetidas veces en el proscenio al terminar todos los actos de la obra. Felicitámos por ello cordialmente al Sr. Castro y a la señorita Rodan y Sr. Calvo por el nuevo y legítimo triunfo que a su brillante carrera artística han añadido.

Ayer se reanuda en el teatro de Jovellanos las representaciones de la muy aplaudida zarzuela Las nubes de la noche, con el éxito de siempre.

En la función que á beneficio de la Asociación de escritores y artistas ha de verificarse hoy viernes en el teatro de la Comedia, se ejecutaron, además de las obras El juguete y el abuelo y Sombra y sol, y del baile Ayer y hoy, las siguientes piezas musicales:

Sinfonía, para orquesta, de Gioacchino d'Aren. La corrida, arreglada para violín, arpa y piano, de Rossini, por la señorita Echeverría y los señores Almagro y Matas.

Fantasia para violín, de Alard, por el Sr. Matas. Melodía de armonium, de Lopez Almagro, por el mismo.

Jerusalén, fantasía para piano, de Gottardk, por la señorita Echeverría.

Aria de Leporello, de Don Giovanni, de Mozart, por el Sr. Bouccon.

La sociedad de baile Rigolito anuncia que va á reanudar sus tareas.

Después de haber cumplido el solemne compromiso que contrao al terminar sus reuniones de baile en el teatro-salon Eslava el año anterior, no ha vacilado un momento en tomar á su cargo los elegantes y cómodos salones del teatro de la Bolsa, sitos en la calle del Barquillo, núm. 7, donde se propone seguir celebrando los todos los domingos y días festivos, de ocho á doce de la noche durante el presente invierno.

Infinito le parece hacer honrosos alardes del carácter que han de tener estas reuniones, pues el nombre de la sociedad Rigolito, conocido por demás, dice claramente que ha de ser el mismo que tuvieron las celebradas en los salones de la Alhambra por espacio de tres años consecutivos, así como en el teatro-salon Eslava según queda ya indicado.

La orquesta, compuesta de entendidos profesores, estará bajo la dirección de un conocido y respetado maestro.

Los demás pormenores se anticiparán oportunamente, debiendo verificarse el baile de inauguración en la noche del próximo domingo 21 del corriente, de ocho á doce.

Lección en Las Provincias, de Valencia; «La empresa del teatro de la Princesa», desahando rendir un tributo de admiración á D. José Echegaray, autor del drama En el punto de la espada, ha dispuesto que en la representación de esta obra, que tendrá lugar en

la noche de hoy, al terminar el drama aparezca el nombre del autor escrito en letras de oro y rodeado por una corona, que después se remitirá al Sr. Echegaray.

La empresa ha invitado á todas las autoridades y corporaciones para que asistan en esta demostración de simpatía.

"Tanto quisieron tirar del coche..."

Con motivo del Centenario de Goethe, el teatro de Welmar se propone dar una serie de representaciones de las principales obras dramáticas del gran poeta. Se comenzará por Ercol y Elvira y Clavio. En el curso del invierno se pondrán en escena Ifigenia, Tasso, Stella, Egmont.

Esta serie de representaciones concluirá el 22 de Junio de 1876, aniversario de la muerte de Goethe, con la tragedia Fausto, arreglada de nuevo para la escena.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

ESPAÑA.

Diccionario geográfico, histórico, estadístico, arqueológico, artístico, industrial, político, bibliográfico y biográfico de España y sus posesiones de Ultramar, por D. Francisco J. de Moya y D. Agustín M. de la Cudra, abogados.—Madrid: 1875. Imprenta de los señores Rojas.

Se ha publicado el cuaderno 3.º

SANTO DEL DÍA.

Santa Isabel, reina de Hungría. Andrés y Gertrudis, reyes de Hungría, fueron los padres de Santa Isabel. Por su orden casó con Santagracia, duque de Turingia, de cuyo matrimonio tuvo tres hijos, á los que erió en el santo temor de Dios. Todos los días se dedicaba á dar de comer á muchos pobres, vestía á los niños recién nautizados y proveía de mortaja á los difuntos. Luego que falleció su esposo, tomó el hábito de la tercera orden de San Francisco, y fundó un hospital, donde curaba y servía por sí misma á los enfermos. Retregó su espíritu al Señor el 19 de Noviembre del año 1231.

CULTOS.

Segun el Jubileo de Guarona Horas en la iglesia de monja Trinitarias, desde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde víspera y reserva.

En la iglesia de Santa Nazarenos estará su Divina Magstad de manifiesto por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor.

Signe celebrándose con notable solemnidad la novena de la Virgen del Consuelo en San Juan, y dará el sermón en los ejercicios de la tarde D. José Vique.

También continúa por la tarde á las seis la novena de Nuestra Señora de la Piedad, en Santiago, y será confesor D. Gerónimo Eiro, terminando con los gozos, letanía y salve.

En la Noche de San Ginés predicará por la noche D. Basilio Sánchez Grande; y en San Juan de Dios, despues del rosario, se celebrará el Santísimo Viacrucis.

Virgin de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia; la de la Visitación en las Salesas nuevas y la de las Victorias en Loreto.

Hoy se celebra en Santa Catalina de los Donados misa mayor, con sermón de instalación de los coros jóvenes, predicado por el Sr. D. Lorenzo Sánchez. Llamo la atención al tanto como el sermón del coro que hace algun tiempo viene multiplicándose en esta tan reducida como encapada iglesia, en que los misas se celebran con toda regularidad, prestando un gran servicio al religioso vecindario.

BOLSA.—CONTRACION OFICIAL.

Table with columns for 'Día 17' and 'Día 18', listing various financial transactions and prices.

CAMBIO.

London á 30 días fecha... 4-60
Paris á 3 días vista... 5-65

JAMAS REPARARON!—Las enfermedades eruptivas y ulcerosas se diseminan del sistema por el uso de la Zarzaparrilla de Bristol. Nunca aparecen en su forma original ni bajo otra forma. No acontece así cuando se emplea el medicamento á otro agente mineral.

TEATROS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Fuencalé de abono.—Tercer día.—Luz y sombra.
ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Fuencalé de abono.—Tercer día.—Luz y sombra.
APLOLO.—A las ocho y media.—Fuencalé de abono.—Tercer día.—Luz y sombra.
CIRCO.—A las ocho y media.—Fuencalé de abono.—Tercer día.—Luz y sombra.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO,
DISEÑADO POR JOSÉ CASTELLANO COMBA.
Café-1-Madrid.

(Establecida en 1832.)
ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.



EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.
El remedio más pronto y seguro para la curación de...

Algas inveteradas, Erupciones malignas, Escrófulas, Sífilis, Reumatismo, y...

Se vende en todas las Boticas y Droguerías.
Por mayor, Sra. Parra y Baile, Azules en Barcelona.

INTERESANTE.—Como se ofrecen en venta en este mercado unas pequeñas botellitas de oro y plata.

ZARZAPARRILLA PURÍFICA DE LA SANGRE.
advertimos al público que la famosa Zarzaparrilla de Bristol, solo se prepara en un tamaño de botellas grandes de media onza...

Linea de vapores españoles de Olano, Larriaga y compañía, para Manila.
El 10 de Noviembre saldrá de Cádiz y el 15 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español LEON.

Infantes D. M. A. Amat y Juncos, en Cádiz, Bolonia y compañía, en Barcelona.
Madrid, Huertas, 9, bajo, izquierda.

CHAMPAGNE-VINYAS DE REIMS (CHAMPAGNE)
PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Se admiten pedidos por un agente general en España.
Hotel Peninsular, calle de Alcalá, de doce á una y cinco á seis hasta el día 22.

PRODUCTO NUEVO. BODEGA DE LECANDA.

Vino fino de parte procedente de planta importada de los cercados de Chateau, Maraux, Lafitte y Saint-Julie.

DEPÓSITO, HILERRAS, 5.

CALLE DE POSTAS, 35, ESQUINA A LA DE ZARAGOZA.

Realización de vestidos, en casa, para señoras. Novedad, clase superior.
Precios desde 140 reales á 160.

AGUA DE SANTA LUCÍA.

Esta acreditada agua, que tan excelentes resultados está produciendo en las afecciones de la vista, está exenta de principios minerales, y es de inmensa utilidad aun en las enfermedades de los ojos que exigen operaciones, á las cuales auxilia vigorando los tejidos enfermos, se efectúan en las oftalmías, fatiga ocular, legumbre, horror á la luz, caída é irritación de los párpados, úlceras y manchas pegajosas del cristal del ojo, rinitis, dolores, y sirve como preservativo variando dos cucharadas de este líquido en el agua de lavarse. Frasco 14 rs. y 20 al de doble tamaño. Boda, 14, botica, y Pontefico, 6.

LIQUIDACION DE MUEBLES. ELEGANCIA, DURACION, ECONOMIA.

Se garantiza la construcción.

Silleros de sala, sabinos á la suiza, y á la inglesa, sofás, silleros de chimenea, divanes, mercedones, armarios de luna, labores, cómodas, aparadores, etc. Sin competencia en Barcelona.
Valverde, nom. 1, construido.

DEPÓSITO DE ROPAS PROCEDENTES DE LAS CASAS DE PRESTAMOS Y QUIERRAS.

Se vende repe. casi nueva hecha en las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en casaca, corbata, giletas sacos, levitas, fracs, saques de tricot y castor, y todas clases de prendas de vestir.
También hay un gran surtido de rebajas de plata y revolvers de todos tamaños, todo muy barato.—Silva, 22, tienda.

HELICINA VEGETAL CONTRA LA TOS.

Es el rival para combatir toda clase de toses, cuando la natural se ve interrumpida por una causa innovable para curar la bronquitis, catarrho, asma, difteria respiratoria, inflamación de las mucosas, etcétera, teniendo además la ventaja de ser inofensivo y seguro. Hay jarabes á 12 y 22 rs. frasco, pastillas á 12 rs. caja, y píldoras á 12 rs. caja y 10 la media; las píldoras y pastillas se remiten certificadas á todas partes con 3 rs. más. Farmacia de Pérez Negro, Boda, 14, y Pontefico 6.—Ejido seguro.

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE LYON.

PÍLDORAS DE HEMATOSINA. DE LOS CÉLEBRES QUÍMICOS TABOURIN Y LEMAIRE.

La hematosina es la parte ferruginosa colorante de la sangre, y se ha extraído de la sangre de buey. Contiene cerca de 9/12 por 100 de óxido de hierro natural, combinado en parte con el ácido láctico, á set. 170 veces más de hierro asimilable que la sangre de buey, y 1/20 que la mejor carne. Es, por tanto, un ferruginoso fisiológico, asimilable.
La hematosina produce la curación completa y pronta de todas las enfermedades causadas por el empobrecimiento de la sangre: Anemia, agria, estrofia, limitación de la vida, leucorrea, amenorrea, emaciación excesiva, debilidad general, debilitamiento de fuerzas, convulsiones, larvas y diétesis, etc.
La hematosina se halla en este disolución por los estómagos más delicados, y sigue su curso sin causar el tubo intestinal, sin producir malestar ni otro accidente alguno. Precio 20 rs. en París, casa de Bosc y compañía, B. de Temple, 52, y en Madrid, en el depósito general, farmacia del doctor Simon.—(Véase el prospecto.)

ASMA, TOS, CATARRO Y TISIS.

Las píldoras de Franklin son de un éxito seguro, eficaz é infalible contra toda clase de toses. Caja 20 rs.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Vino de gran utilidad para los convalescentes. Botella 20 rs.

PÍLDORAS INGLESES. Especiales contra la purgación y flujo blanco. Caja 15 rs. Farmacia de Hecolier, plaza del Angel, núm. 3.

CUADROS.

Se venden: Un magnífico retrato en lienzo al óleo de la Reina María Antonieta de Francia, de un tamaño de 10 centímetros de alto por 20 centímetros de ancho, firmado por el pintor de cámara Garret (1817).—Dos riquísimos cuadros y fruteros de los siglos XVII y XVIII, de 63 centímetros de alto por 43 de anchura, firmados por Van Dorne (1784) y set. preciosos marinos en cobre, de escuela holandesa, de 19 centímetros de ancho por 12 de alto; todos con marcos decaídos, por solo 6.000 rs. No se venden separados, ni se admiten correcciones ni comerciantes.

MODO BREVE DE APRENDER FRANCÉS.

Un método propio de lengua francesa en un método simplificado, desde las lecciones de esta gramática en esta corte, advirtiéndose que el estudio que ha hecho sobre todas las locuciones peculiares de aquella lengua es tan profundo, que al momento presenta á sus discípulos su exacta correspondencia española, por ejemplo: Paris bonne mine á los franceses. Paris de los mil las que transmite, por vía de regalo, á las que quieren hablar y leer en francés, y lo mismo las que transmite á los franceses que quieren expresarse con propiedad y en poco tiempo en español. Calle de Santa Catalina, núm. 8, cuarto 4.º, asegurada, darán razón.

DOLOR DE ESTÓMAGO.

Una enfermedad común de nuestro Julepe antigayúdico, media hora despues de las comidas, basta para curar en pocos días el dolor de estómago, histerismo, malas digestiones y toda clase de trastornos del aparato gástrico. Los enfermos toleran perfectamente los caldos, sustancias y demás alimentos, tomando una cucharada de este medicamento, que extingue completamente los vómitos, por rebeldes que sean. Precio del frasco, 20 rs.—Boda, 14, botica, y Pontefico, 6.

CONSULTA HOMEOPÁTICA.

Embajadores, 14 segundo izquierda. Consultas de doce á dos y de cinco á siete.—Precio, 10 rs.

QUIMIS TARTARO.—DEPÓSITO. Farmacia de B. Celastorra (Soria) Balmes é hijo (Hera). Se admiten depósitos. Descuento de 25 por 100 si el pedido es de importancia ó se paga antes de su envío.

VINOS TÓNICOS MEDICINALES. Recomendados por los médicos principales de esta capital, por producir excelentes resultados en la anemia, clorosis, asma nerviosa, esterilidad, dolores blancos, con valedades reológicas, y para prevenir la invasión y progresión de las calenturas intermitentes. Los hay de quina, de quina con ajonjolí, y de quina ferruginosa. Precio: 16, 20 y 24 rs. botella. Oficina de farmacia de Gonzalez Soana, Plaza de Santa Ana, núm. 9.—Madrid.

UNA SEÑORA SOLA CEDE HABITACIONES AMUEBLADAS. Calle del Príncipe, número 8, cordones, telefonía.

BRILLANTINA MENSUAL.—POVOS Brevetados.—El mejor producto conocido hasta el día por la limpieza de todos los metales: ORO Y PLATA, servicios de mesa en ILATA Y METAL ELANCO, BRONCES, CAMAS DORADAS, LAMPARAS, el latón, el cobre, efectos de carruajes y bellotas, efectos militares, etc., etc.

ES MUY NECESARIO. Para fiestas, hoteles, restaurantes, y los señores militares. Leoncio Meneses é hijos. PRINCIPE, 6.

SE ARRIENDA TODA LA CASA. Calle de Regenera, núm. 9. Magnífico local para colegio ó cualquier otro establecimiento. Fines ó comerciales. Ocasión de tres pisos, sótano y extensa bohardilla.

LOS TITRITEROS PREPARACION para todas las carreras militares, bajo la dirección de D. Luis Martínez de Jaquerra, comandante general de instrucción, profesor de la Academia de Infantería de C. I. N. Saco, 18 tripleción, bajo. (2) 1-1

EL QUE NO SE CURA NO PAGA! Los enfermos del estómago, de herpes, escrófulas, del hígado, almorranas, diarreas de males venéreas, se curan depositando de ocho á mil duros. Herules, 9, farmacia, de doce á tres y de ocho á nueve de la noche.

HORNILLAS DE MADERA. Gran depósito de remolinos maderados y secados á quien los pide. Calle de San Bernardo, núm. 48.—Comercio.

AGUA DE AZAHAR DE SEVILLA.

cura radicalmente todos los padecimientos nerviosos y del estómago.

BOTELLA á 6, 8, 10, 12 y 20 RS.—DEPÓSITO DE LA FÁBRICA, MADRID, ALCALA, NÚM. 23 (CALATRAVAS).